

Teología y Cultura de Paz

(Aportes para una teología de paz y su cultura)

Carlos Antonio Ruiz Ortiz¹
In Memoria al Reverendo José Miguel Torres.

Recibido: 14 de octubre de 2013 / Aprobado: 04 de noviembre de 2013

RESUMEN

Paz y violencia son dos extremos opuestos. La Paz desde la perspectiva bíblica, la Paz (Šalom), conlleva un compromiso amplio con la creación. Su concepto pasa por un amplio significado: salvación, tranquilidad, ausencia de guerra, armonía con el medio ambiente y la familia, en una palabra bienestar. No se puede reducir la paz a un ámbito racionalista, es necesario tomar en cuenta las emociones y la espiritualidad, pues la paz pasa por un proceso de interiorización. Hoy en día la paz es parte de la esperanza humana, lo que se ha reflejado en trabajos de pensadores como Jürgen Moltmann y Ernst Bloch. También Martín Lutero ya tenía preocupaciones sobre la paz, porque la paz siempre ha sido un problema de todas las generaciones y de manera clara en la teología. La idea del Mesías mismo en los profetas está ligada a la paz, el profeta Miqueas ha afirmado que él será nuestra paz. Es urgente una cultura de paz a partir de una propuesta de valores para la paz, a lo cual la teología tiene mucho que aportar.

Palabras clave: Paz, violencia, teología, perdón, iglesias.

ABSTRACT

Peace and violence are two opposite ends. Peace, from a biblical perspective, Peace (Šalom), involves a broad commitment with the Creation. Its concept has a broad meaning: salvation, tranquility, absence of war, harmony with the environment and family, well-being in a word. Peace cannot be reduced to a rationalist field. It is necessary that the emotions and spirituality be taken into consideration, because peace passes through a process of internalization. Nowadays, peace is part of human hope, which has been reflected in work of thinkers, such as: Jürgen Moltmann and Ernst Bloch. Martin Luther also already had concerns about peace, because peace has always been a problem in all generations and even more theology.

For the prophets the Messiah's idea is linked to peace. The Prophet Micah has affirmed that He will be our peace. A culture of peace is urgent as from a proposal of values for the peace, to which theology has much to contribute.

Key words: Peace, violence, theology, forgiveness, churches.



La cultura de Paz, es un verdadero desafío, requiere una comprensión didáctico-pedagógica nueva, para las nuevas generaciones, ha surgido como la alternativa emergente, urgente y última, ante los eventos de las diferentes expresiones de *violencia* en el cual se desenvuelve el ser humano.

Se debe entender aquí la *violencia* como una forma de dominación, sometimiento, opresión y cualquier forma de cautiverio simple o complejo, individual u organizado, en contra de lo que en teología denominamos, *la creación de Dios*, es decir:

- Personas (niños/niñas, mujeres, hombres, ancianos, ancianas, adolescentes).

¹ Teólogo Bautista.

- Grupos sociales (lingüísticos, religiosos, étnicos, marginados y otras formas)
- Medio ambiente (con todas sus formas de biodiversidad).

Es necesario entender de qué tipo de paz estamos hablando.



y con preposiciones, prefijos y sufijos, en estado absoluto y constructo, es decir en una diversidad de formas gramaticales que nos llaman la atención de su importancia. Y se prolonga en el Nuevo Testamento griego koiné, bajo la forma de eirenē (εἰρήνη), pero abrigando los significados semíticos de la palabra (hebraísmo).

¿De qué Paz estamos hablando? La idea de paz, pasa a través de muchas mediaciones.

1. La Teología se debe plantear este desafío desde sus tradiciones ancestrales.

Las fuentes de la teología son el Magisterio de la Iglesia, la tradición de los padres (patrística) y la Escritura (la Biblia). El protestantismo, privilegia, la escritura sobre las otras fuentes, en cuanto a la tradición de los padres de la iglesia y los concilios sólo los más antiguos. Algunas pocas tradiciones evangélicas, de nueva data, aunque utilizan estas tradiciones, a veces ignoran las fuentes de su teología.

A partir de la Escritura es necesario tomar en cuenta la concepción de la Paz en sus rasgos más antiguos, el Šalom (שלום), que recoge un basto campo semántico de origen cananeo semítico, nos da una amplia idea de lo que se quiere decir con paz, lo que no se puede traducir con una sola palabra sin perder una serie de significados importantes.

Por eso Solomon Mandelkern lo traduce al latín de la siguiente manera: sanus, salvus, bene valens; pleno numero, cuncti; securus, tranquillus; pacem colens, amicus. / integritas, incolumitas, salus; pax; concordia, amicitia.²

Esta palabra semita la encontramos en toda la Biblia, desde la Torá, pasando por la historia deuteronomista, los nebiim, la literatura sapiencial y la historia del cronista (lo que popularmente se conoce como Ley, Profetas y Sabios), en una forma tan variada, como sustantivo sin,

Paz en este sentido es: salud, salvación, liberación, bienestar, amistad,... con Dios, con los demás y consigo mismo, armonía con la creación que se vuelve fructífera como parte de ese Šalom (entendemos hoy también la paz como cultura). Pero también es algo que trasciende del interior del ser humano y se comunica a otros como una “energía” que si no encuentra cabida en los receptores se vuelve a la persona de la cual emanó.

Jesús quería que su movimiento, fuera un movimiento de paz. Así él enseña a sus discípulos en cuanto a su misión:

En cualquier casa donde entréis, primeramente decid: “paz sea a esta casa”.

Si hay allí algún hijo de paz, vuestra paz reposará en él; y si no, se volverá a vosotros.³

La Paz hay que interiorizarla, más allá de una comprensión racional.

Hoy que se habla de la inteligencia emocional y la inteligencia espiritual, debemos ir más allá de la razón (Ci)⁴. En los proverbios se lee, “de la abundancia del corazón habla la boca.” Hay factores emocionales y espirituales, que intervienen en la conducta humana, además de las racionales.

Así se puede comprender desde la bendición estatuida en la redacción sacerdotal (P) de Números 6: 24-26, hasta las recomendaciones de Jesús de Nazaret a sus discípulos en los evangelios.

² Veteris Testamenti Concordantiae Hebraicae Atque Chaldaicae. Akademische Druck-u. Verlagsanstalt Graz-Austria. 1975

³ Lucas 10, 5-6. Reina Valera Actualizada. 1995

⁴ Leonardo Boff. El Punto Dios en el Cerebro. Agenda Latinoamericana 2011.

Los sacerdotes y levitas, a partir de la orden mosaica, tenían la obligación de bendecir al pueblo de la siguiente manera:

“Yahvé te bendiga y te guarde.

Yahvé haga resplandecer su rostro sobre ti

Y tenga de ti misericordia.

Yahvé alce su rostro sobre ti

Y te dé paz (Šalom).”

Aquí la paz es un bien espiritual, que viene dada, como una bendición en el ámbito litúrgico.

El proceso de interiorización cae en el ámbito de la meditación, de la contemplación, de la espiritualidad. A partir de Inmanuel Kant, Descartes y aún con Aristóteles el mundo occidental, subestimó la forma de comprensión del mundo y de la vida, supeditándola a la razón, olvidando las emociones y la espiritualidad (asignando estas a mujeres y religiosos).

1. El modo indicativo de la teología en la historia del juego del poder.

Inevitablemente, la teología, como ideología de la superestructura ha servido a una clase, las dominantes. Aunque también existen teologías de la base y las clases y estamentos de la periferia en los sistemas socio-políticos. Durante la época medieval la teología inglesa hizo lecturas a favor del esclavismo y con ello afirmó la lectura racista de la Biblia (los esclavos eran africanos, negros), pero también surgieron lecturas interesantes como la de Fray Bartolomé de las Casas en la época de la colonia a favor de los indígenas de América.

Luego surgieron otras teologías, como la teología liberal, una teología basada en la razón, las libertades humanas individuales, basada en una ética liberal. Que aunque en sus contenidos hablaba de la reconciliación con Dios a través de Cristo, olvidó el compromiso social con los oprimidos de la historia y la vocación de paz estaba en incertidumbre.

Una teología más consecuente surgió, reaccionando en contra de la teología liberal y de la postura de la iglesia aliada con el nazismo, la Teología dialéctica, entre sus pensadores se cuenta con Karl Bath, quien se puso al frente de la “iglesia confesante”, este movimiento, recordando la fidelidad a Cristo, dijo al nacional-socialismo y a los sectores aliados de la iglesia “sólo Jesucristo es el Señor”.⁵

La I y la II Guerra Mundial habían afectado el pensamiento teológico, había cierta desesperanza, que llegaba hasta los tuétanos del ser humano. Sólo mucho tiempo después (1966), Jürgen Moltmann escribiría una “Teología de la Esperanza”, en diálogo con el texto de Ernst Bloch, “El Principio Esperanza” muchos años después de la catástrofe mundial.⁶

Aquí Moltmann, escribe: “El mundo no está todavía listo, sino que es concebido como situado en la historia. Por ello es el mundo de lo posible, en el cual se puede servir a la verdad, a la justicia y a la paz futuras prometidas.”⁷

En la búsqueda de nuevos sentidos liberadores de la teología, surgió la llamada Teología de la liberación de América Latina, con el paradigma claro del éxodo: Oposición-Liberación. No se puede olvidar que la Teología de la liberación latinoamericana tiene como una de sus referencias políticas, la revolución cubana de 1959. Y que dentro de esta corriente teológica hay varias expresiones, que optaron por los oprimidos y los pobres en América Latina, también motivados por el Concilio Ecuménico Vaticano II y los documentos de Medellín y Puebla del CELAM.

La violencia social, de los pueblos y las naciones, nos obliga a intentar una nueva teología: la teología de la paz y de la cultura de paz. Pero una teología escrita en lenguaje didáctico, que le permita a la pedagogía, realizar una práctica en donde se tomen en cuenta las emociones y la espiritualidad, la plástica del lenguaje pictórico, musical, gestual y vivencial popular.

Este es un desafío para la cultura cristiana, ya que a lo largo de muchos siglos, a pesar que en la Biblia

5 Confesión de Barmen. (Georges Casalis. RETRATO DE KARL BARTH. Edit. CIEETS).

6 Teología de la Esperanza. Kaiser Verlag de München 1966.

7 Teología de la Esperanza. Pag. 463

encontramos numerosos caminos que nos señalan los anhelos de paz, a partir de la fe, en su iconografía, y demás expresiones del arte religioso (en donde se ha privilegiado el martirio y la santidad como expresión individual), se ha olvidado de este primordial tema: la cultura de paz. El cual prácticamente ha sido reducido, a la catequesis de niños y niñas, y a la Escuela Dominical con no muchos esfuerzos en este ámbito.

2. Las preocupaciones por una cultura de paz desde la Reforma Protestante.

Los X mandamientos (El Decálogo) y el Padre Nuestro, uno del Antiguo Testamento y el otro del Nuevo Testamento, han sido las mejores expresiones de este intento inconsciente.

Martín Lutero estaba consciente del legado que el cristianismo occidental había recibido del antiguo Israel y del cristianismo del I siglo, por eso preparó lo que llamó el *Catecismo Menor*, de 1527. Consciente de que el pueblo de las comarcas, y menos educado necesitaba una formación para la convivencia pacífica, citaba en su texto, bajo el título de deberes de los ciudadanos para la autoridad civil:⁸

Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador. 1 Tim. 2:1-3.

En su Catecismo Menor, Lutero, comentaba el Decálogo, el Padre Nuestro, El Credo y otros artículos de fe, convencido que **la educación**, era la mejor forma de transformar la sociedad civil.

Una de las expresiones del movimiento anabaptista (La Reforma Radical del protestantismo del siglo XVI), el sector de Grebel en el cantón suizo de Zurich, queriendo ser fiel al Nuevo Testamento, declaró su radicalidad por

una cultura de la paz, “los verdaderos creyentes no han de tomar armas en su propia defensa, ni siquiera contra los turcos.”-Grebel en su epístola a Tomás Müntzer.⁹

La teología que privilegie la cultura de paz, deberá trabajar, todas las formas de expresión humana, en el espacio convencional de comunicación (prensa escrita, radio, Tv), así como en el nuevo espacio virtual y cibernético. No olvidando que el peor enemigo de la cultura de paz es la Televisión actual, que motiva a la violencia en todas sus manifestaciones. Sin embargo, puede ser un espacio promotor de los valores genuinos de la cultura de paz y del comportamiento social.

Es necesario provocar la sensibilización del periodismo local e internacional, de los empresarios de la Tv y el cine, de las empresas comerciales que están detrás de la producción cinematográfica y Tv, para una verdadera reforma, a favor de una cultura de paz mundial. Este debe ser uno de los puntos programáticos de la teología y de las iglesias.

La Escuela, en todas sus modalidades, debe ser un espacio para la cultura de paz. Y la teología debería proveer su palabra a favor de ella, debido a su experiencia milenaria y el aprovechamiento de las culturas orientales y occidentales. La filosofía, la sabiduría, la meditación, el ecumenismo y todos los saberes humanos, junto con las teologías, deben integrarse en un nuevo intento, para conseguir la formación del ser humano para vivir en paz.

3. El Mundo y las Iglesias parece estar más conscientes cuando se trata de una amenaza nuclear.

Después de las dos guerras mundiales, surgieron la ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU) y el CONSEJO MUNDIAL DE IGLESIAS (CMI)¹⁰. Ambas preocupadas por trabajar por una paz duradera, que previniera una tercera guerra mundial.

En la entrevista que Alceste Santini hizo al Pimen Patriarca de Moscú, en ocasión del milenio de fe en Rusia de la Iglesia Ortodoxa, el Pime destacó, la participación de 650

8 El año 1527 Lutero fue nombrado visitador de las iglesias por su soberano, el príncipe Juan, elector de Sajonia (en Alemania). Al visitar las varias congregaciones de su distrito, Lutero encontró en las iglesias una verdadera miseria espiritual. Solamente en las grandes ciudades había una instrucción religiosa tolerable. Pero en las aldeas y en el campo mucha gente, bajo el nombre de cristianos, vivía abiertamente en pecados y vicios. Todos ellos habían sido bautizados y gozaban del privilegio de comulgar, mas no habían aprendido ni aún las partes más necesarias de la doctrina cristiana. www.luteranos.cl

9 Justo González. Historia del Pensamiento Cristiano. Pág. 92

10 Formada por 345 de iglesias miembros.

exponentes de diversas religiones (budistas, hinduistas, judíos, musulmanes, sijs, sintoístas y cristianos). De 107 países, en la Conferencia Mundial, realizada en Moscú en 1977, sobre el tema “las personalidades religiosas por una paz estable, por el desarme y por la justicia en las relaciones entre los pueblos”.¹¹

En esta misma entrevista, el Pime destaca: **la guerra nuclear puede y debe ser alejada definitivamente... las personalidades del mundo...deben sensibilizar al mundo entero para que comprenda el peligro de una guerra nuclear es real y que las consecuencias serían catastróficas para el planeta: un suicidio para la humanidad entera.**¹²

Karl Barth, el teólogo protestante dogmático más destacado del siglo XX marchó en los Estados Unidos en contra de las armas nucleares, estando consciente del peligro, que significaban para la humanidad. En 1959 dirigió el “Congreso europeo contra el armamento atómico” que se reunió en Londres.¹³

Si la guerra nuclear, es una amenaza para el mundo. No menos peligroso es la violencia diseminada en todos los ámbitos a un nivel menos espectacular pero igual de efectivo en el ámbito de destrucción humana.

Es necesario sin perder de vista, la cuestión macro, trabajar al nivel social más local, en las comunidades, niños, niñas, adolescentes, jóvenes, con la misma pasión, involucrar a los líderes comunitarios, desde todas las perspectivas. No sólo por el peligro de una guerra nuclear, sino también, por el peligro de la disolución de las sociedades por la violencia de las calles (pandillas; narcotráfico), de las escuelas (el bullying) y de las casas (violencia intrafamiliar -vif).

La teología puede asumir estos temas, desde su propio quehacer, y propiciar con agentes de pastoral,

sacerdotes, pastores, diáconos de todas las confesiones y otras confesiones de fe, foros en donde participen los diferentes sectores sociales. Esto es un verdadero desafío ecuménico.

4. La escatología es la esperanza que la teología preserva a partir de los textos bíblicos y nos anima para anunciar un nuevo camino por una cultura de paz.

La Escatología cristiana, y también judaica, se basa en el Reinado Mesíasico, que es un reinado de paz. Tanto el profeta Isaías como Miqueas, vaticinan la era mesiánica, como una era pacífica (Isaías 9,6-7; Miqueas 5,5).

Porque un niño nos es nacido, un hijo nos es dado, y el dominio estará sobre su hombro. Se llamará su nombre: Admirable Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, **Príncipe de Paz. Lo dilatado de su dominio y la paz no tendrán fin sobre el trono de David y sobre su reino, para afirmarlo y fortalecerlo con derecho y con justicia, desde ahora y para siempre.** El celo de Jehovah de los Ejércitos hará esto. (RVA)

El se levantará y los apacentará con el poder de Jehovah, con la grandeza del nombre de Jehovah su Dios, y se establecerán, porque entonces será engrandecido hasta los fines de la tierra. **¡Y éste será la paz!** (RVA)

Este es el Reinado que predica Jesús de Nazaret en Marcos 1, 14-15. “El tiempo de adecuado (Kairós) se ha cumplido, y el Reinado de Dios se ha acercado ¡Arrepentíos! (transformad vuestra manera de pensar) y creed en el evangelio (la buena noticia)”.

Una de las fuentes de riqueza escatológica, basada en la paz, es el conocido *sermón de la montaña*.

A partir de este sermón, conocido también como las



Autor: Arnolkis Turro

11 MIL AÑOS DE FE EN RUSIA. EICEP C.B. 1990. Pg. 223

12 Op. Cit. Pág. 224

13 Georges Casalis. RETRATO DE KARL BARTH. Edit. CIEETS. Pág. 49.50

bienaventuranzas, se establecen una serie de sugerencias, que van a tener cabida en la utopía de la paz universal.

Cuando vio la multitud, subió al monte;
y al sentarse él, se le acercaron sus discípulos.
Y abriendo su boca, les enseñaba diciendo:

“Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

“Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

“Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.

“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

“Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos recibirán misericordia.

“Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

“Bienaventurados los que hacen la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

“Bienaventurados los que son perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

“Bienaventurados sois cuando os vituperan y os persiguen, y dicen toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Gozaos y alegraos, porque vuestra recompensa es grande en los cielos; pues así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.¹⁴ (RVA)

En este discurso clásico del evangelio, resaltan: a) *la pertenencia del reino de los cielos*, b) *la solidaridad*, c) *la justicia, la misericordia, y d) la paz*, como los elementos fundamentales de la esperanza mesiánica. Se enaltece a *los pacificadores*, como la única vocación digna de la filiación divina. Con la advertencia de que a esta causa, le es inherente en ocasiones el martirio. Ya se han hecho las explicaciones sobre este discurso y el decálogo del sinaítico.

Este sermón es una de las bases de la esperanza cristiana. Un tiempo de paz plena, de restitución del sufrimiento injusto.

Fue precisamente este texto, el inspirador de la Teología de Paz de la Alemania.¹⁵

(Del Sermón de la Montaña a la Teología de la Paz)

Moltmann expresa: “En 1983 se convirtió en Alemania en otro año del Sermón de la Montaña para su servicio a la paz, libre de violencia. Los políticos y los partidos políticos se inclinaron a la exégesis bíblica. Los grandes periódicos imprimieron el sermón de la Montaña en las primeras páginas.

En este tiempo se concretó la Teología Política en Teología de la Paz y ofreció una legitimación teológica a los movimientos de protesta y a las acciones de la desobediencia civil.¹⁶

Estos textos nos conducen a la labor de una nueva teología, la Teología de Paz y su cultura. Una teología universal en diálogo con las religiones y utopías, que se identifican con la causa de *un nuevo mundo. El mundo de la Oikoumene*

5. Algunos valores, principios y virtudes que provienen de la fe cristiana y deben ser considerados en su conjunto, valores para una cultura de paz, en la construcción de una teología para la paz.

Desde *el Padre Nuestro* se proclama *el Perdón*. El perdón debe considerarse un valor para la cultura de paz. Este ha sido proclamado desde muchos puntos de vista.

Se declaró el jubileo, como el perdón de la deuda externa para América Latina, de parte de los países europeos, del Norte y del FMI.

La solidaridad, junto a la misericordia y la compasión, con los que sufren por diversas causas. Pío XII, expresa que “la vida internacional solamente puede considerarse ordenada si los pueblos se sienten unidos en íntima **solidaridad**. El egoísmo nacional (el falso nacionalismo) es un grave enemigo de la *paz entre los pueblos*.¹⁷

¹⁴ Mateo 5,1-12 (RVA. Reina Valera Actualizada)

¹⁵ Cf. supra

¹⁶ Op. Cit. Pág. 58 y 59

¹⁷ PÍO XII, MN 1946, Pr. 117. Citado por Eberhard Welty CATECISMO SOCIAL. T II. HERDER: BARCELONA. pág. 123



En cuanto a la solidaridad el Secretario General del CMI, recientemente ha dicho:

“La solidaridad cristiana **no puede ser exclusiva**, y ciertamente no está dirigida contra los otros. La solidaridad cristiana se basa en el *aprendizaje ecuménico* sobre cómo ser responsables unos para con otros, y para con el mundo que nos rodea...”¹⁸

El servicio (diaconía): basado en el principio de servir a los demás, antes que a uno mismo. Y esto tanto para gobernantes, como para la visión de un nuevo liderazgo.

El amor (caridad): una de las *virtudes teologales*, junto a la fe y la esperanza, debe ser considerado un valor para la paz y su cultura.

El ecumenismo (la unidad) de todos los seres humanos que poblamos el planeta tierra (o planeta agua, o planeta azul), debe ahora considerarse un valor para la paz, este valor tiene su fuente en las palabras del Maestro Jesús de Nazaret, cuando suplica que seamos uno.

La Justicia. En base a la Justicia surge el tema escatológico de la resurrección, en el libro del profeta Daniel, y se incluye como uno de los principales artículos de fe en el Credo Apostólico. El tema de una justicia reivindicativa, y social no puede hacer falta en una teología de la paz.

El respeto a la vida. En cualquiera de sus formas. Vida humana, pero también la vida como una unidad holística. La vida de las especies, de los ecosistemas etc.

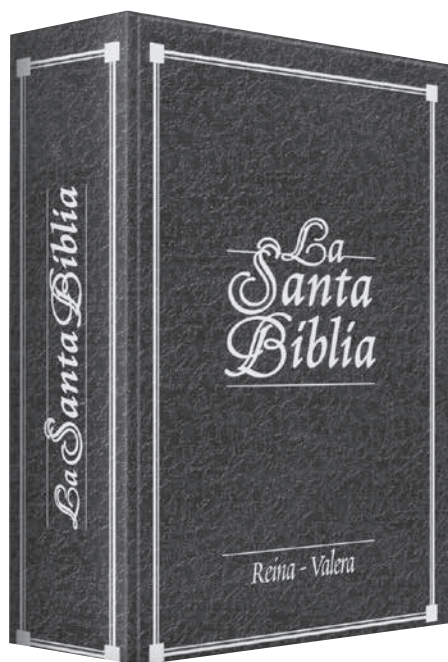
¹⁸ Documento No. A-02 del CMI.

La reconciliación. El año internacional de la reconciliación. La reconciliación ha sido uno de los temas más trabajados por la teología, de todas las confesiones de fe cristianas. Karl Barth, en su monumental obra dogmática, dedicó, un tomo desde la perspectiva cristológica al tema en 1953 (IV/I).¹⁹

Los conflictos de las naciones de los últimos años en el Medio Oriente Próximo, el desgaste de sus pueblos, y culturas milenarias, hacen urgente este tema y su praxis.

En su inquietante informe del Secretario General de CMI, el Rev. **Olav Fykse Tveit, expresa:**

“En estos días, tras los acontecimientos que han tenido lugar a lo largo de varios años, estamos llamados muy especialmente, en nuestra calidad de comunidad de cristianos, a ser solidarios con quienes viven en la tierra o en las tierras donde comenzó y se puso en marcha la historia de nuestra fe. Los cristianos y las iglesias de Oriente Próximo se han enfrentado con ingentes problemas, y somos particularmente conscientes de que los dramáticos conflictos políticos y armados no han hecho más que agravar la difícil situación. Pensamos concretamente en **Iraq, Egipto, Siria y Palestina**. Con ellos creemos que el camino de la paz es avanzar hacia una cultura y una práctica de la democracia y de la igualdad entre todos los ciudadanos, garantizándoles los mismos derechos. Para ello, es necesario **justicia y paz**, protección de los derechos humanos y un Estado de derecho, así como reconciliación y



desarrollo, en particular para que la joven generación pueda tener esperanza.”²⁰

6. Instituto Martin Luther King (UPOLI) un promotor de la cultura de paz.

a) Uno de los aportes del Instituto para la contribución de una cultura de paz, se encuentra el trabajo del Rev. José Miguel Torres, quien estableció las bases bíblicas teológicas del nuevo paradigma de la Cultura de Paz.

Desde el Instituto Martin Luther King (UPOLI), el Rev. José Miguel Torres (q.e.p.d.), ha sido un pionero en las investigaciones teológicas sobre cultura de paz. Siempre fue un inquieto cristiano comprometido con los pobres, asumió su vocación pastoral en diálogo con la justicia social; amante del Reino de Dios. Tuvo la oportunidad de compartir experiencias de vida e intercambiar opiniones con Monseñor Romero, desde su ministerio pastoral en la Iglesia Bautista Emmanuel de El Salvador.

Desde su compromiso con la Revolución Popular Sandinista de 1979, sus acciones de acompañamiento a los campesinos de Nueva Guinea, área rural de Nicaragua, y sus experiencias con los pobres, en las misiones bautistas de México. Desde estos compromisos, José Miguel Torres, comprendió, la profunda necesidad de una paz con justicia social.

Ya en la década de los años ochenta, los años más difíciles para el proceso nicaragüense, José Miguel se dedica por entero a una experiencia ecuménica, dándole seguimiento a su trayectoria juvenil con el MEC-CELADEC. Desde el Eje Ecuménico de Nicaragua, el cual presidía, se alfabetizaban a las trabajadoras sexuales de Managua. Promovió encuentros litúrgicos por la Paz, con la participación de cristianos hondureños y nicaragüenses, en Las Manos, frontera entre Nicaragua y Honduras, en 1981²¹. Su admiración a D. Bonhoeffer., va a ser una de sus motivaciones principales como teólogo.²²

19 Georges Casalis. RETRATO DE KARL BARTH. Edit. CIEETS: Managua, 1998. Pág. 60.

20 Op. Cit.

21 Entrevista al Pastor Sergio Medrano Gómez. Managua quince de octubre del 2013.

22 He sido testigo personal de muchos de los compromisos de José Miguel T. con la historia del ecumenismo y con los pobres, ya que me unía una buena amistad e intercambiábamos experiencias y opiniones.

Por eso no me extraña su dedicación en los últimos años a trabajar en su valioso libro: “**Bases y Fundamentos Bíblico- Teológicos de una cultura de Paz**”²³.

b) Por gestiones del Instituto Martin Luther King, UPOLI, las Naciones Unidas *Decidieron* proclamar el año 2009 Año Internacional de la Reconciliación Resolución aprobada por la Asamblea General 56^a sesión plenaria del 20 de noviembre de 2006

c) A partir de los aportes del Instituto se impulsan modificaciones en los currículos académicos que incluyen la materia de “cultura de paz”.

CONCLUSIÓN

La construcción de una Teología de Paz y su cultura, pasa necesariamente por el compromiso renovado de mujeres y hombres, por un mundo que toma en serio la paz y la justicia social, así como el medio ambiente, y su biodiversidad.

Se trata de elaborar unas líneas de pensamiento sistemáticos, enriquecido por las tradiciones milenarias de la teología cristiana, en diálogo con otras expresiones de fe (budismo, judaísmo, musulmanes, sijs, sintoístas...), así como aquellos que no profesan una fe en concreto, pero sin embargo, tienen un aporte importante para esta causa.

Una Teología de Paz, debe integrar todos los saberes y culturas humanas, aprovechando las experiencias de reflexión, meditación y contemplación, generando metodologías dinámicas de una pedagogía para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

Una era de paz universal es necesaria, en donde el tema de la **reconciliación**, debe ser trabajado por el concierto de las naciones, no solamente entre las naciones y pueblos, sino también, en las mismas sociedades locales. Sólo con paz y justicia social, la cultura de paz tendrá un futuro esperanzador.

BIBLIOGRAFIA

- Moltmann, Jürgen. DIOS EN EL PROYECTO DEL MUNDO. Aportaciones a la Relevancia Pública de la Teología. Edit. Universidad Evangélica Nicaragüense-MLK-Jr., : Managua. 2008.
- Moltmann, Jürgen. TEOLOGIA DE LA ESPERANZA. (Traducción del alemán sobre la 6ta edición que incluye El Principio Esperanza y Teología de la Esperanza) Edit. SIGUEME: Salamanca. 1981.
- XILOTL. Revista Nicaragüense de Teología. Número 3, Año 2, Julio 1989.
- TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN. (Leonardo Boff y otros) DOCUMENTOS SOBRE UNA POLÉMICA. Edit. DEI: San José. 1984. -Reacción al Documento de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, sobre Instrucción sobre algunos aspectos de la “Teología de la Liberación”.
- Welty, Eberhard .CATECISMO SOCIAL. T II. HERDER: BARCELONA. 1963.
- Alceste Santini. MIL AÑOS DE FE EN RUSIA. EICEP C.B. 1990
- Solomon Mandelkern. VETERIS TESTAMENTI CONCORDANTIAE HEBRAICAE ATQUE CHALDAICAE. Akademisce Druck-u. Verlagsanstalt Graz-Austria. 1975
- Rev. Dr. Olav Fykse Tveit. Informe del Secretario general. Consejo Mundial de Iglesias 10a Asamblea 30 de octubre al 8 de noviembre de 2013. Busán, República de Corea Documento No. A 02 www.luteranos.cl
- Torres, José Miguel. BASES Y FUNDAMENTOS BÍBLICO- TEOLÓGICOS DE UNA CULTURA DE PAZ. Edit. Instituto Martin Luther King. Universidad Política de Nicaragua. 1998.
- Casalis, Georges. RETRATO DE KARL BARTH. Edit. CIEETS: Managua, 1998
- DOCUMENTOS DEL VATICANO II. Edit. BAC. Madrid: 1975.
- Entrevista al Pastor Sergio Medrano Gómez. Managua quince de octubre del 2013.

23 Instituto Martin Luther King. Universidad Politécnica de Nicaragua (UPOLI). 1998.